
Amenaza de las sabandijas contra Venezuela

07/05/2019



Se titula: ¿"Cuán probable es una intervención militar de Estados Unidos en Venezuela?"

Su autor, Andrés Oppenheimer, un periodista de origen argentino más pro-yanqui que Donald Trump.

Comienza escribiendo, "aunque están creciendo las especulaciones sobre una intervención militar de Estados Unidos en Venezuela, pienso que es algo poco probable".

Sin embargo, aclara, tras escuchar de fuentes diplomáticas que funcionarios estadounidenses exploran invocar el Tratado Interamericano de Defensa Recíproca de 1947 (TIAR).

Dijo que está menos convencido que antes de que no habrá una acción militar extranjera.

Y a continuación explica sus argumentos.

En primer lugar, Donald Trump y sus hombres escalan su discurso luego del intento del 30 de abril "para restablecer la democracia".

Fueron más allá de su habitual declaración, todas las opciones están sobre la mesa, y el secretario de Estado, Mike Pompeo, dijo "una acción militar es posible".

Segundo, en la Casa Blanca hay quienes temen que Trump deje de ser tomado en serio si no impone la fuerza para derrocar a Maduro.

Sus promesas de que lo derrocará "podrían empezar a sonar como sus bravuconadas vacías de que "México va a construir el muro".

Oppenheimer, un famoso “chismoso” de la Casa Blanca, opina que el interés mayor de Trump con Venezuela radica en que desea ganar votos cubanoamericanos y venezolanos en Florida en las elecciones de 2020.

Pero no se descarta, y observadores alertan, además que el mandatario podría ser convencido por algunos de sus colaboradores de usar la opción militar en ese país.

Tercero, diplomáticos latinoamericanos le dicen que hay discusiones privadas en la OEA para invocar el TIAR.

¿Quiénes integran a este último? Los gobiernos de Estados Unidos, Brasil, Colombia, Argentina, Chile y Perú, o sea, la más rancia ultraderecha.

En su artículo, cuando le preguntó al enviado especial de Trump para Venezuela, Elliott Abrams, (una figura del Medioevo) si hay discusiones tras bambalinas para invocar el TIAR, no lo confirmó ni lo negó.

Muy a pesar suyo, hasta Oppenheimer se vio forzado a reconocer que prácticamente todos los países de América Latina ya han dicho que están en contra de una intervención extranjera en Venezuela.

Acorralado, el periodista intentó salvar en algo su imagen al decir, pero no está en claro qué acontecería si más venezolanos se trasladaran a países vecinos.

De esa manera reconoció la esperanza que cínicamente prosiguen depositando en los efectos de la feroz embestida de Washington contra la nación suramericana.

Y es que, como ha quedado definido para siempre, en las sabandijas de Washington no se puede creer ni tantico así.
